

## Segunda carta del Apóstol San Pablo a Timoteo

<sup>1</sup> Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús,

<sup>2</sup> a Timoteo, mi hijo amado: Gracia, misericordia y paz, de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

<sup>3</sup> Doy gracias a Dios, a quien sirvo como mis antepasados, con una conciencia pura. Cuán incesante es mi recuerdo de ti en mis súplicas, noche y día

<sup>4</sup> anhelando verte, recordando tus lágrimas, para llenarme de alegría;

<sup>5</sup> habiendo recordado la fe sincera que hay en ti, que vivió primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice y, estoy persuadido, también en ti.

<sup>6</sup> Por eso os recuerdo que debéis avivar el don de Dios que hay en vosotros por la imposición de mis manos.

<sup>7</sup> Porque Dios no nos dio un espíritu de temor, sino de poder, amor y dominio propio.

<sup>8</sup> Por tanto, no os avergoncéis del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, su prisionero, sino que soportad las penalidades por la Buena Nueva según el poder de Dios,

<sup>9</sup> que nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no según nuestras obras, sino según su

propio propósito y gracia, que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos eternos,

<sup>10</sup> pero que ahora se ha revelado por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que abolió la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio de la Buena Nueva.

<sup>11</sup> Para esto fui nombrado predicador, apóstol y maestro de los gentiles.

<sup>12</sup> Por esta causa también sufro estas cosas.

Sin embargo, no me avergüenzo, porque conozco a aquel en quien he creído, y estoy convencido de que es capaz de guardar lo que le he confiado para ese día.

<sup>13</sup> Mantened el modelo de las sanas palabras que habéis oído de mí, en la fe y el amor que hay en Cristo Jesús.

<sup>14</sup> Ese bien que se os ha encomendado, guardadlo por medio del Espíritu Santo que mora en nosotros.

<sup>15</sup> Esto sabes, que todos los que están en Asia se apartaron de mí, de los cuales son Filgelio y Hermógenes.

<sup>16</sup> Que el Señor conceda misericordia a la casa de Onesíforo, pues muchas veces me refrescó y no se avergonzó de mi cadena,

<sup>17</sup> sino que, estando en Roma, me buscó diligentemente y me encontró

<sup>18</sup> (el Señor le conceda encontrar la misericordia del Señor en aquel día); y en cuántas cosas sirvió en Éfeso, lo sabéis muy bien.

## 2

<sup>1</sup> Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia

que es en Cristo Jesús.

<sup>2</sup> Lo que has oído de mí entre muchos testigos, encomiéndalo a hombres fieles que puedan enseñar también a otros.

<sup>3</sup> Por lo tanto, debes soportar las dificultades como un buen soldado de Cristo Jesús.

<sup>4</sup> Ningún soldado en servicio se enreda en los asuntos de la vida, para agradar al que lo alistó como soldado.

<sup>5</sup> Asimismo, si alguien compite en atletismo, no es coronado si no ha competido según las reglas.

<sup>6</sup> El agricultor que trabaja debe ser el primero en recibir una parte de la cosecha.

<sup>7</sup> Considera lo que te digo, y que el Señor te dé entendimiento en todas las cosas.

<sup>8</sup> Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, de la estirpe de David, según mi Buena Noticia,

<sup>9</sup> en la que sufro penurias hasta el punto de ser encadenado como un criminal. Pero la palabra de Dios no está encadenada.

<sup>10</sup> Por eso lo soporto todo por los elegidos, para que también ellos obtengan la salvación que hay en Cristo Jesús con gloria eterna.

<sup>11</sup> Este dicho es digno de confianza:

“Porque si morimos con él,  
también viviremos con él.

<sup>12</sup> Si soportamos,  
también reinaremos con él.

Si lo negamos,  
también nos negará.

<sup>13</sup> Si somos infieles,  
permanece fiel;

porque no puede negarse a sí mismo”.

<sup>14</sup> Recuérdales estas cosas, encargándoles ante el Señor que no discutan sobre las palabras sin provecho, para subvertir a los que escuchan.

<sup>15</sup> Procura presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, manejando debidamente la palabra de verdad.

<sup>16</sup> Pero evita la palabrería vacía, porque irá más allá en la impiedad,

<sup>17</sup> y esas palabras consumirán como gangrena, de los cuales son Himeneo y Fileto:

<sup>18</sup> hombres que han errado respecto a la verdad, diciendo que la resurrección ya pasó, y derribando la fe de algunos.

<sup>19</sup> Sin embargo, el firme fundamento de Dios se mantiene, teniendo este sello: “El Señor conoce a los que son suyos”, y “Todo el que nombre el nombre del Señor se aparte de la injusticia”.

<sup>20</sup> En una casa grande no sólo hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro. Unos son para la honra y otros para la deshonra.

<sup>21</sup> Por lo tanto, si alguno se purifica de éstos, será un vaso para la honra, santificado y apto para el uso del amo, preparado para toda buena obra.

<sup>22</sup> Huyan de los deseos juveniles, sino persigan la justicia, la fe, el amor y la paz con los que invocan al Señor de corazón puro.

<sup>23</sup> Pero rechazad las preguntas necias e ignorantes, sabiendo que generan disputas.

<sup>24</sup> El siervo del Señor no debe reñir, sino ser amable con todos, capaz de enseñar, paciente,

<sup>25</sup> corrigiendo con mansedumbre a los que se oponen. Tal vez Dios les dé el arrepentimiento que lleve al pleno conocimiento de la verdad,  
<sup>26</sup> y se recuperen de la trampa del diablo, habiendo sido cautivos de él para hacer su voluntad.

### 3

<sup>1</sup> Pero sabed esto: que en los últimos días vendrán tiempos difíciles.

<sup>2</sup> Porque los hombres serán amantes de sí mismos, amantes del dinero, jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

<sup>3</sup> sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin autocontrol, feroces, no amantes del bien,

<sup>4</sup> traidores, testarudos, engreídos, amantes de los placeres más que de Dios,

<sup>5</sup> teniendo una forma de piedad pero habiendo negado su poder. Apartaos también de éstos.

<sup>6</sup> Porque algunos de ellos son personas que se introducen en las casas y llevan cautivas a mujeres crédulas cargadas de pecados, llevadas por diversas concupiscencias,

<sup>7</sup> siempre aprendiendo y nunca pudiendo llegar al conocimiento de la verdad.

<sup>8</sup> Así como Janés y Jambres se opusieron a Moisés, también éstos se oponen a la verdad, hombres de mente corrompida, que en lo que respecta a la fe son rechazados.

<sup>9</sup> Pero no seguirán adelante. Porque su insensatez será evidente para todos los hombres, como también lo fue la de ellos.

<sup>10</sup> Pero ustedes siguieron mi enseñanza, mi conducta, mi propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor, mi constancia,

<sup>11</sup> mis persecuciones y mis sufrimientos, que me sucedieron en Antioquía, Iconio y Listra. Soporté esas persecuciones. El Señor me libró de todas ellas.

<sup>12</sup> Sí, y todos los que desean vivir piadosamente en Cristo Jesús sufrirán persecución.

<sup>13</sup> Pero los hombres malvados y los impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

<sup>14</sup> Pero vosotros permanecéis en lo que habéis aprendido y os habéis asegurado, sabiendo de quién lo habéis aprendido.

<sup>15</sup> Desde la infancia, habéis conocido las Sagradas Escrituras, que pueden haceros sabios para la salvación mediante la fe que es en Cristo Jesús.

<sup>16</sup> Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia,

<sup>17</sup> a fin de que cada persona que pertenece a Dios sea completa, completamente equipada para toda buena obra.

## 4

<sup>1</sup> Os ordeno, pues, delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los

muertos en su aparición y en su Reino:

<sup>2</sup> predicad la palabra; urgid a tiempo y a destiempo; reprended, reprended y exhortad con toda paciencia y enseñanza.

<sup>3</sup> Porque vendrá el tiempo en que no escucharán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros según sus propias concupiscencias,

<sup>4</sup> y apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas.

<sup>5</sup> Pero tú sé sobrio en todo, sufre penalidades, haz la obra de un evangelista y cumple tu ministerio.

<sup>6</sup> Porque ya me han ofrecido, y ha llegado el momento de mi partida.

<sup>7</sup> He librado el buen combate. He terminado el curso. He mantenido la fe.

<sup>8</sup> Desde ahora me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, el juez justo, me dará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que han amado su aparición.

<sup>9</sup> Procura venir pronto a verme,

<sup>10</sup> porque Demas me ha dejado, amando este mundo presente, y se ha ido a Tesalónica; Crescens, a Galacia; y Tito, a Dalmacia.

<sup>11</sup> Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el servicio.

<sup>12</sup> Pero he enviado a Tíquico a Éfeso.

<sup>13</sup> Trae cuando vengas el manto que dejé en Troas con Carpo, y los libros, especialmente los pergaminos.

<sup>14</sup> Alejandro el calderero me hizo mucho mal. El Señor le pagará según sus actos.

<sup>15</sup> Tengan cuidado con él, porque se opuso mucho a nuestras palabras.

<sup>16</sup> En mi primera defensa, nadie vino a ayudarme, sino que todos me abandonaron. Que no se les eche en cara.

<sup>17</sup> Pero el Señor se mantuvo a mi lado y me fortaleció, para que por medio de mí se proclamara plenamente el mensaje y lo escucharan todos los gentiles. Así fui librado de la boca del león.

<sup>18</sup> Y el Señor me libraré de toda obra mala y me preservará para su Reino celestial. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

<sup>19</sup> Saludad a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo.

<sup>20</sup> Erasto se quedó en Corinto, pero dejé a Trófimo en Mileto enfermo.

<sup>21</sup> Procura venir antes del invierno. Te saluda Eubulo, así como Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.

<sup>22</sup> El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea contigo. Amén.

**Santa Biblia libre Latinoamericano**  
**The Holy Bible in the Latin American dialect of**  
**Spanish, Biblia libre Latinoamericano translation**

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en [spablm@eBible.org](mailto:spablm@eBible.org).

2026-04-01

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 1 Apr 2026 from source files dated 1 Apr 2026

94a0b3cb-f9c0-50dd-bd1f-0f6be93b38a6